

En el marco de **Hispania** la estela de Castillico de Villares se puede incluir en el grupo de imágenes de carácter sepulcral insertas dentro de un nicho u hornacina. Sus elementos fundamentales la alejan de los modelos más puramente clásicos y la ponen en estrecha relación con el arte popular y otras piezas de concepción similar del occidente y noroeste peninsular²¹. Con este género de obras, la estela tendría en común un aspecto rudo y dejado que revela la mano de un artesano indígena que pretendía labrar obras «al estilo itálico»²², destinadas a estratos sociales pobres y poco exigentes en vías de romanización o romanizados y que deseaban adoptar los gustos y formas netamente latinos²³, aunque se distinga de la mayoría en el hecho de que únicamente se representa el busto del difunto cuando en aquellas suele aparecer su imagen frontal y de pie dentro de la hornacina²⁴. En este sentido esta obra se encuadraría en el nutrido grupo de estelas que García y Bellido denominó como de togados dentro de hornacinas, por lo general de un arte no excesivamente refinado, que tiene su ámbito de expansión geográfica por las regiones sur y sureste (un ejemplar en **Carthago Nova**), con ramificaciones que ascienden por Extremadura hasta Salamanca, el Norte de Portugal y Galicia²⁵. El mejor paralelo hispano que conocemos para la estela de Castillico es otra procedente de Valdunciel, al norte de Salamanca, en la que bajo un nicho de remate semicircular se labró el busto del difunto con los brazos cruzados sobre el pecho, mientras en la parte inferior se grabó la inscripción funeraria, prácticamente perdida en la actualidad²⁶. Similar también es la estela de

²¹ GARCÍA Y BELLIDO, A.: Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina. **ArchEspA**, XL, 1967, pp. 110-120.

²² PENSABENE, P.: **op. cit.** (n. 19), pp. 263-266, define las características de las obras de este tipo halladas en Taranto que, como acertadamente señala, son aplicables a muchas obras similares que se pueden encontrar en otros ambientes alejados de la isla, tanto física como cronológicamente. Dichas características se pueden resumir de la siguiente manera:

1.º) Son obras sobre las que se aprecia la influencia de un filón de arte «itálico».

2.º) Son encuadrables dentro de una producción popular.

3.º) En ellos se ve el intento, por parte de los escultores locales privados, de imitar la cultura artística greco-romana para satisfacer las demandas de una clientela poco exigente y pobre, claramente distinguida de otros grupos sociales que encargaban y compraban obras de mayor calidad.

²³ En este sentido, estas obras se insertan en el más amplio grupo de creaciones realizadas por parte de talleres indígenas que, sin perder sus más rudas y destacadas marcas de personalidad propia, adoptan determinadas formas iconográficas del mundo romano que actúa sobre ellos ejerciendo un enorme influjo culturizador, como se aprecia, por ejemplo, en la estela con **palliatu**s bajo hornacina de Cartagena (**vid. infra** nota 66), en los **palliatu**s del Cerro de los Santos (**vid.**, recientemente, RUIZ BREMÓN, M.: Esculturas romanas en el Cerro de los Santos, **ArchEspA**, LIX, 1986, pp. 67-88, con la bibliografía anterior) o en los del área catalana (**vid.**, recientemente, GUITART DURÁN, J.: **Baetulo. Topografía arqueológica, urbanismo e historia**. Barcelona, 1976, pp. 160-162, n.º 1-2, láms. XLII, 1-XLIII, 3; BALIL, A.: **op. cit.** (n. 18), 1983, pp. 31-34, n.º 135-136, láms. XV, 3, y XVI, 1; KOPPEL, E. M.: **Die römischen Skulpturen von Tarraco**. Berlín, 1985, pp. 87-88, n.º 115, lám. 46, 1-3).

²⁴ GARCÍA Y BELLIDO, A.: **op. cit.** (n. 21), p. 110.

²⁵ GARCÍA Y BELLIDO, A.: **op. cit.** (n. 21), p. 110; BALIL, A.: **op. cit.** (n. 18), 1983, p. 22.

²⁶ MORÁN, C.: **Reseña histórico-artística de la Provincia de Salamanca**. Salamanca, 1946, p. 48; GARCÍA Y BELLIDO, A.: **op. cit.** (n. 21), p. 117, n.º 9, fig. 9.